
ANALES

de Arqueología Cordobesa

2009

20

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA
Facultad de Filosofía y Letras
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 20 (2009)



Área de Arqueología
UNIVERSIDAD DE CORDOBA

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 20 (2009)

Revista de periodicidad anual, publicada por el Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba,
en el marco de su convenio de colaboración con la Gerencia Municipal de Urbanismo
del Ayuntamiento de la ciudad.

COMITÉ DE REDACCIÓN

Director | Desiderio VAQUERIZO GIL
*Catedrático de Arqueología, Facultad de Filosofía
y Letras de la Universidad de Córdoba*

Secretarios | José Antonio GARRIGUET MATA
Alberto LEÓN MUÑOZ

VOCALES | Lorenzo ABAD CASAL
Carmen ARANEGUI GASCÓ
Manuel BENDALA GALÁN
Juan M. CAMPOS CARRASCO
José L. JIMÉNEZ SALVADOR
Pilar LEÓN ALONSO
Jesús LIZ GUIRAL
José María LUZÓN NOGUÉ
Carlos MÁRQUEZ MORENO
Manuel A. MARTÍN BUENO
Juan Fco. MURILLO REDONDO
Mercedes ROCA ROUMENS
Pedro RODRÍGUEZ OLIVA
Armin U. STYLOW
Ángel VENTURA VILLANUEVA

EVALUADORES EXTERNOS

| Agustín AZKÁRATE GARAI-OLAÚN
Julia BELTRÁN DE HEREDIA BERCERO
Gian Prieto BROGILOLO
Teresa CHAPA BRUNET
Patrice CRESSIER
Simon KEAY
Paolo LIVERANI
Trinidad NOGALES BASARRATE
Francisco REYES TÉLLEZ
Joaquín RUIZ DE ARBULO BAYONA

CORRESPONDENCIA E INTERCAMBIOS

| ÁREA DE ARQUEOLOGÍA
Facultad de Filosofía y Letras
Plaza de Cardenal Salazar, 3
14003 CÓRDOBA
Tel.: 957 218 804
Fax: 957 218 366
E-mail: aa1vagid@uco.es
www.arqueocordoba.com

D. L. CO: 665/1991
I.S.S.N.: 1130-9741

Confección e impresión:
Imprenta San Pablo, S. L. - Córdoba
www.imprentasanpablo.com

Anales de Arqueología Cordobesa elude cualquier tipo
de responsabilidad sobre la opinión de los autores
que publican en cada uno de sus números.

ÍNDICE GENERAL

ARTÍCULOS

- PÁGS. 11 - 34 **FUNDONI, G.**
Le relazioni tra la Sardegna e la Penisola Iberica nei primi secoli del I millennio a.C.: le testimonianze nuragiche nella Penisola Iberica
- PÁGS. 35 - 66 **NIVEAU DE VILLEDARY, A. M.^a**
De diosas gaditanas. A propósito de un nuevo conjunto de terracotas procedente de la necrópolis de *Gades*
- PÁGS. 67 - 94 **MACÍAS LÓPEZ, M.^a M.**
Contribución de la Antropología y la Paleopatología a la interpretación en la Arqueología Funeraria. Un ejemplo en la necrópolis gaditana del siglo II a.C.
- PÁGS. 95 - 124 **RUIZ OSUNA, A. M.^a, ORTIZ, L.**
La guirnalda funeraria y su relación con los monumentos en forma de edícula: una propuesta de difusión para el sur peninsular
- PÁGS. 125 - 154 **FERNÁNDEZ, I.; RUIZ, P.; PEINADO, M.^a V.**
De *Isturgi* et *Illiturgi* confusione
- PÁGS. 155 - 174 **BERNAL, D.; ARÉVALO, A.; CARRANZA, T.; MONTERO, J.**
El teatro romano de *Gades*. Una propuesta interdisciplinar para 2012
- PÁGS. 175 - 202 **RASCÓN, S.; SÁNCHEZ, A. L.**
La basílica y los edificios administrativos del foro de la ciudad romana de *Complutum*. De los edificios de época de Claudio a la monumentalización urbana de los siglos III, IV y V
- PÁGS. 203 - 230 **REYES, F.**
El Risco de las Cuevas, en Perales de Tajuña
- PÁGS. 231 - 256 **ROMÁN PUNZÓN, J. M.**
Un asentamiento rural de época romana en la vega de Granada: el Cerro de la Mora (Moraleda de Zafayona, Granada)
- PÁGS. 257 - 278 **ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L.**
La epigrafía minera romana del distrito de Linares-La Carolina (Jaén)
- PÁGS. 279 - 304 **MORENO PULIDO, E.**
La iconografía marítima en la moneda de la *Ulterior-Baetica* costera

- PÁGS. 305 - 322 **DIARTE, P.; MARTÍN, A.**
Evolución de las ciudades portuarias durante la Antigüedad Tardía: el ejemplo de los Campos Flegreos
- PÁGS. 323 - 348 **BERNARDES, J. P.**
As Transformações no fim do mundo rural romano no sudoeste peninsular: evidências e problemas arqueológicos
- PÁGS. 349 - 378 **SCHLIMBACH, F.**
San Román de Hornija, Chindasvinth und Reciberga. Die mittelalterliche Überlieferung, die neuzeitliche Forschung und der archäologische Befund zur westgotischen Gründung des Klosters in der *Tierra de Campos*
- PÁGS. 379 - 420 **ALBA, Miguel**
Los edificios emirales de Morería (Mérida), una muestra de arquitectura del poder
- PÁGS. 421 - 444 **RÜTENIK, Tobías**
Transformaciones de mezquitas a iglesias en Toledo, desde la perspectiva de la arqueología arquitectónica
- PÁGS. 445 - 458 **ESCACENA CARRASCO, J. L.**
El Carambolo, el Nirvana y la segunda ley de la Termodinámica

NOTICIARIO

- PÁGS. 461 - 482 **TORRERAS PALACIOS, Sandra**
Un vertedero de material arquitectónico romano en el antiguo Cuartel de San Rafael (Córdoba)
- PÁGS. 483 - 490 **CARBONELL, J.; CARRANZA, J.; GIMENO, H.; GONZÁLEZ, G.**
Una inscripción cristiana de Peñaflor (Sevilla)
- PÁGS. 491 - 498 **MONFERRER, J. P.; SALINAS, E.**
Epígrafe con epitafio de una 'virgen' del califa al-Hakam II

RECENSIONES

- PÁGS. 501 - 508 **CANO, J. M.; BLANCO, R.**
Anejos de Anales de Arqueología Cordobesa 1

NORMAS DE REDACCIÓN Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DE ISTURGI ET ILITURGI CONFUSIONE¹

DE ISTURGI ET ILITURGI CONFUSION

M.ª ISABEL FERNÁNDEZ GARCÍA

U. GRANADA

✉: mifernan@ugr.es

PABLO RUIZ MONTES

U. GRANADA

✉: prmontes@ugr.es

M.ª VICTORIA PEINADO ESPINOSA

U. GRANADA

✉: mvpeinado@ugr.es

Fecha de recepción: 16 / 04 / 2009 / Fecha de aceptación: 21 / 05 / 2009

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚMERO 20 (2009)

RESUMEN

Se exponen las interpretaciones que, a lo largo del tiempo, motivaron la errónea, pero no inocente, identificación de *Iliturgi* en las proximidades de Andújar hasta la correcta identificación en la zona de Los Villares de Andújar del municipio romano *Isturgi Triumphale*. Este artículo constituye el punto de partida para el desarrollo de ulteriores investigaciones al respecto.

Palabras clave: Hispania, Baetica, Isturgi, Iliturgi, hagiografía, los Villares de Andújar.

ABSTRACT

Si dimostrano qui le interpretazioni che durante un determinato arco di tempo hanno motivato erroneamente, e in un modo non giustificabile, ubicare *Iliturgi* nelle vicinanze di Andújar, fino ad identificare e collocare correttamente nella zona di Los Villares de Andújar il municipio romano *Isturgi Triumphale*. Questo articolo costituisce il punto di partenza per lo sviluppo di ulteriori studi al riguardo.

Parole chiave: Hispania, Baetica, Isturgi, Iliturgi, hagiography, los Villares de Andújar.

LA CONFUSIÓN DE ISTURGI E ILITURGI

La controversia suscitada antaño sobre la localización de los topónimos *Isturgi* e *Iliturgi* totalmente zanjada desde mediados del siglo pasado, gracia a las aportaciones arqueológicas y epigráficas,

¹ La redacción del presente trabajo ha contado con el soporte del proyecto *Ciudad y tradiciones productivas: comercio, distribución y consumo* (HUM2007-64460/HIST) enmarcado dentro del Plan Nacional de Proyectos I+D 2007.

continua presente, sin justificación científica alguna, en determinados sectores. “*Nada surge al azar*” adquiere distintas connotaciones en labios de Einstein o de Li Hongzhi Falun Dafa, si bien dicha expresión, *lato sensu*, conlleva, en cierta manera, el origen de esta polémica.

No pretendemos, a través de estas líneas, desarrollar una historiografía de la Arqueología en Jaén, ya que ésta se realizó, sobradamente y con acierto, hace unas décadas (RUIZ RODRÍGUEZ *et alii* 1986) sino intentar un primer acercamiento, que no definitivo, a la realidad de esta problemática.

La ubicación de *Isturgi* en Los Villares de Andujar y de *Iliturgi* en Cerro de Máquiz (Mengíbar) no ha planteado ningún problema en la historiografía moderna al proceder de ambos núcleos la mayor parte de la documentación epigráfica en algunos de cuyos epígrafes se alude al topónimo *Isturgi* como *Municipium* o como *Res Publica* y a *Iliturgi* como *Forum Iulium* (GONZÁLEZ ROMÁN y MANGAS MANJARRÉS 1991).

Plinio (*Nat. Hist.* III, 3, 10) incluye a *Isturgi* entre los núcleos del *Conventus Cordubensis*, constituyendo la primera mención sobre el asentamiento:

“Celeberrima inter hunc et oceani oram in mediterraneo Segida quae Augurina cognominatur, Vlia quae Fidentia, Vrgao quae Alba, Ehora quae Cerialis, Iliberri quod Florentini, Ilipula quae Laus, Artigi quod Iulienses, Vesci quod Faventia, Singili, Ategua, Arialdunum, Agla Minor, Baebro, Castra Vinaria, Cisimbrium, Hippo Nova, Ilurco, Osca, Oscua, Sucaelo, Vnditanum, Tucci Vetus, omnia Bastetaniae argentis ad mare. conventus vero

Cordubensis circa flumen ipsum Ossigi quod cognominatur Latonium, Iliturgi quod Forum Iulium, Ipra, Isturgi quod Triumphales, Vcia et XIII p. remotum in mediterraneo Obulco quod Pontificense appellatur, mox Ripa, Epora foederatorum, Sacili Martialium, Onuba et dextra Corduba colonia Patricia cognomine, inde primum navigabili Baete oppida Carbula, Detumo, fluvius Singilis, eodem Baetis latere incidens” (MAYHOFF 1906, 234-235).

“Las poblaciones más conocidas en el interior, entre éste (sc. el río Betis) y la costa, son: Ségida, que es llamada Augurina, Ulia llamada Fidencia, Urgao llamada Alba, Éhora llamada Cerialis, Iliberri llamada Florentini, Ilípula llamada Laus, Ártigi, llamada Iulense, Vesci llamada Favencia, Síngili, Ategua, Arialduno, Agla Menor, Bebro, Castra Vinaria, Cisimbrio, Hipo Nova, Ilurco, Osca, Oscua, Sucelo, Uditano y Tucci Vieja, todas pertenecientes a la Bastetania que da al mar. Por su parte, pertenecen al convento cordubense, en las inmediaciones del propio río, Osigi, que es llamada Latonio, Iliturgi llamada Foro Julio, Ipra, Isturgi llamada Triumfale, Ucia y, alejado catorce mil pasos al interior, Obulco, que también se llama Pontificense; en seguida están Ripa, Epora, una de las confederadas, Sáncili Marcialio, Onuba y a la derecha Córdoba, colonia de nombre Patricia; a partir de aquí, cuando el Betis es por primera vez navegable, están las plazas de Cárbula y Detumo, y el río Síngilis, que desemboca en esta misma parte del Betis” (Trad. de A. IBÁÑEZ CHACÓN).

Una nueva referencia al lugar nos la proporciona una ley promulgada por Sisebuto:

“*Flavius Sisebutus rex.*

Sanctissimis ac beatissimis Agapio, Cicilio, item Agapio episcopis sive iudicibus ibidem institutis, similiter et reliquis sacerdotibus vel iudicibus in territoria Barbi, Aurgi, Sturgi, Iiliturgi, Viatia, Tuia, Tutugi, Egabro et Epargo consistentibus. Dum late constitutionis auctoritas a domino et praedecessore nostro Recaredo rege sufficere poterat, ut mancipia christiana nullatenus in Aebreorum iure manerent obnoxia, si in postmodum contra iustitiae instituta eorum pravitas subripiendo principum animos aliqua sibi iniusta non poposcissent beneficia. Proinde, quia Deo adjuvante legem fieri decrevimus et fraudibus eorum per diversa capitula obstitimus, ideo pro id, quod retro tempore fuerat vitiatum, iuxta edictum antedicti principis decernimus: ut (...)” (ZEUMER 1902, 418)

“*Flavio Sisebuto Rey.*

A los veneradísimos y santísimos Agapio y Cecilio, así mismo a Agapio, a los obispos o a los jueces en aquel lugar designados, e igualmente a los demás sacerdotes o jueces que se encuentran en los territorios de Barbi, Aurgi, Isturgi, Iiliturgi, en Viatia, de Tutugi, en Igabro y en Ipagro. La autoridad de lo decretado hace ya tiempo por nuestro señor y antecesor el Rey Recaredo –que de ninguna manera quedaran los esclavos cristianos sometidos al poder de los hebreos (judíos)– podía haber sido suficiente siempre y cuando, granjeándose con su perversidad los corazones de los príncipes

contra el decreto impuesto, no hubieran reivindicado después para sí ciertos beneficios injustamente” (Trad. de A. IBÁÑEZ CHACÓN).

Citada de nuevo en la recopilación que se hace de la misma en el Fuero Juzgo (Lib. XII, Titul. 11, XIII) no será hasta el siglo XIX cuando el vocablo *Sturgi* aparezca en el Diccionario Geografico-Historico de la España Antigua de Cortés y López donde observamos una serie de matizaciones, fruto de compilaciones anteriores cuya base, posiblemente, sea el ingente trabajo de Flórez quien en el tomo XII de su *España Sagrada* ofrece una disertación muy interesante sobre los topónimos *Iiliturgi*, *Isturgi* e *Ipasturgi* (FLÓREZ 1776, 358-367) (Anexo I).

“*Sturgi. Asi hallamos escrita una ciudad en el Fuero Juzgo lib. 12 tit. 11 Ley 13. en Plinio se halla escrita Ipasturgi con el apellido Triumphale. Pero una lápida que contiene una inscripción gratulatoria al emperador Septimio Severo, nos da el verdadero nombre, y la ortografía de este ciudad que era Isturgi, de donde en Plinio introducida una P. se escribió Ipasturgi é Ipasturgi, asi como en Tolomeo Iepssos por Estos. La lápida se halló junto al Bétis y fue llevada á Andujar, y dice: Imp. Caes. L. Septim. Severo Pio. Pertinaci. Aug. Arabico. Adiabeno. Pontif. Maximo. Imp. X. Trib. Potest VI: Cos. II Pacatori orbis: Respublica Isturgitanorum D.D.D. Su situacion según Rus Puerta y el maestro Florez es á un despoblado no lejos de Andujar llamado los Villares, cuyas ruinas ha expresado Cean Bermudez en su Sumario pag. 381. Este mismo supone que en el nombre Ipasturgi se comprenden dos ciuda-*

des distintas, la una IPA, y corresponde á Espelui; la otra STURGI que estaba en los Villares. Lo cierto es que el sinónimo que Plinio dio á esta ciudad, llamándola Triumphalis, solo corresponde al hebreo Trugi ó Turgi sin relacion alguna á la voz IPA. En dicha voz hebrea Turgi, como en otras muchas, la letra Ajin tiene fuerza de G. V. Ipasturgi” (CORTÉS Y LÓPEZ 1836, 397).

Posiblemente el punto de partida de la confusión *Isturgi* e *Iliturgi* acontezca en el siglo XVII motivado, en primer lugar, por el «hallazgo» en la centuria anterior en la iglesia de Valdemaio (Lugo) de los restos de San Eufasio, primer obispo de *Iliturgi*. En relación con ello, resultan muy esclarecedoras las noticias transmitidas por Ambrosio de Morales en su viaje realizado, por expreso deseo de Felipe II, a distintos lugares de España cuyo principal objetivo consistía en el “reconocimiento” de reliquias de santos, sepulcros reales y libros manuscritos de catedrales y monasterios. Este viaje constituye, indirectamente, el origen de la problemática y, más concretamente, el Monasterio de San Julian de Samos, lugar donde, entre otros aspectos, nos indica: “...El licenciado Molina escribió en su *Coronica de Galicia*, que estaba en este Monasterio la Cabeza de S. Eufasio, que fue uno de los siete verdaderos Apostoles de España, compañero de S. Torcuato el de Celanova, y los demas, y en el Monasterio asi se platica, mas yendomela á mostrar con gran solemnidad de haberse vestido Monges, y encendido hachas, abrieron una Arquita de marfil, y desenvolvieron unos cendales, y no pareció dentro mas que unos pocos huesos, ninguno mayor que una uña muy pequeña, y dicen que aquello tienen por la Cabeza de S. Eufasio, sin tener otra cosa, y es cierto que

yo creyera me engañaban, y me encubrian la Reliquia, sino que de buena manera, y á descuido alli, y despues en otros Monasterio me satisfice que realmente no tienen mas que aquello. Lo que en esto hay de cierto es, que á una legua pequeña del Monasterio, en una Iglesia que llaman Santa María de Val de Emao, está un sepulcro de piedra liso en derredor de rejas de palo, y alli dicen que está el Cuerpo deste Santo, y asi es frequentado con mucha devocion y romería de toda esta tierra el dia de su Fiesta, y otros tiempos. Y tambien vienen al Monasterio por la fama de estar alli la Cabeza del Santo. Lo que yo veo que hay en el Monasterio para algun testimonio de todo es una escritura autentica en pergamino del año MCCCXLVIII en que D. Arias Gonzalez Abad de aquel Monasterio, que entonces era de Claustrales, funda una Capellania en la Capilla de S. Eufasio: y un Escribano viejo de la Audiencia del Abad, me dijo que esta Capilla, es un arco al cabo de la Iglesia, donde está un Crucifijo, y dijomelo aquel porque los Monges ninguna cosa sabian. Parece que pues este Abad fundó esta Capellania á honor de este Santo, y en su Capilla, que debia haber noticias de Reliquias del Santo, ó de su Santo Cuerpo en aquella tierra. Otras Escrituras hay mas nuevas tocantes á esta Capellania, mas todo es poco: solo hay mucha escuridad, y confusion, y en las Escrituras muy antiguas nunca se hace mencion de haber mas Reliquias en esta Casa de las de S. Juliano, y Basilisa, y Santa Eufemia, y de estas quasi se hacen en todas, y conforme al estilo de entonces creo cierto se hiciera mencion tambien de las Reliquias de S. Eufasio, si alli estuviera entonces su Cabeza” (MORALES ed. 1765, 164-165).

Nada habría de extrañarnos en esta narración teniendo en cuenta el interés de Am-

brosio de Morales por la Historia a la que hay que analizar, según sus propias palabras, en sus monumentos originales y, por tanto, constituiría una crónica más si no fuese porque, indirectamente relacionada con ella, surge la figura del Doctor Juan del Caño. Éste entra en escena de la mano de Terrones Robres en su obra sobre san Eufrasio, dedicándole íntegramente el capítulo XXXIII:

“... la ciudad de Andujar deve muy grá obligación, honra, y respeto al doctor luá del Caño (hijo de ella, y de que el se preció mucho) assi por ser el primero q dio la primera luz y noticia q esta ciudad es la antigua y noble Illiturgi, donde predicó y murió el Bienaventurado San Eufrasio, fundando esta Doctrina con tantos, tan graues, y antiguos Autores, que nadie (con razon) podra dudar Della, como por auer sido causa y dado ocasión para que don Francisco Terrones, su sobrino truxesse la reliquia y brazo del glorioso Martir, que oy tiene y venera en su Templo: y porque se ha hecho memoria de este insigne varon...

... Estando pues este Santo varon sirviendo la Canongia de la Iglesia de Leon en el año de mil y quinientos y setenta y uno, reparó en el mucho numero de gente que de aquella ciudad y de otras partes y va a una fiesta que deziáse hazia quinze de Mayo de aquel año, y preguntando que fiesta era, y a donde se hazia, le respódió, q en el Reyno de Galizia, en el lugar de Valdemaos se hazia aq día fiesta solemne al glorioso san Eufrasio martir, Obispo de Illiturgi, ciudad en la Andaluzia, que algunos dezian era la ciudad de Andujar, aunque no se sabia de cierto. Luego que oyó nombrar su

patria, y su ciudad, y que san Eufrasio auia sido Obispo della, començo a estudiar y a trabajar con mucho cuydado diligencia, rebolviendo libros antiguos, y modernos, procurádo alguna luz de lo que deseaua, y auiendo comunicado y consultado sobre el caso a los hombres mas doctos y vistos en historia que en aquel tiempo auia, halló que Illiturgi era la ciudad de Andujar, y que san Eufrasio su Obispo auia sido martirizado; y fundandolo con muchas antiguas y graues autoridades escriuió dos cartas, la una al Cabildo Eclesiastico, y otro Seglar, dandoles cuéta como Andujar era la noble, y antigua Illiturgi, aunque en tiempos passados Dios la auia hecho merced de darla un Obispo un Santo de la Primitiva Iglesia, que se llamaua Eufrasio, y que auia predicado y derramado su sangre (padeciendo martirio) en ella: y q estimasen tan noble, norable, y particular favor, y de alli adelante le tuuiesen por Patron, siendole muy deuotos y aficionados. A estas cartas respondieron ambos Cabildos, agradeciédole mucho la merced que las hazia a costa de tanto estudio y trabajo, pidiendo encarecidamente la confirmasse, funfanfo y apoyando su opinión, de manera que los de la contraria (respondiédoles a sus dudas) quedassen satisfechos, lo qual hizo en otras dos cartas que remitió a la ciudad el año de mil y quinientos y setenta y quatro, tan doctamente escritas, y con tantos fundamentos, q la ciudad y los emulos quedaron enteramente satisfechos de la verdad. Con estas relaciones y noticias, los vezinos y naturales della començaron con tanto feruor a ser deuotos del Santo martir, que muchos ponian nombres de

Eufrasio a los hijos que les nacia, tomandole por su Abogado y deuoto.

Viendo la ciudad que la fee al Santo yva cada dia en aumento, determinô edificarle Templo particular dode pudiesen sus deuotos cumplir sus promessas, cuya determinacion entendida por los Religiosos del Convento de la Santissima Trinidad (que tambien la tenian de mudar su Convento a otro sitio fuera de los muros, por la mucha estrechura que su casa tenia dentro dellos, donde abian viuido mas de trezietos y seteta años, como consta de las escrituras y papeles que tienen en su archiuo) trataron con el Cabildo de la ciudad les ayudassen a hazer la fabrica del Convento, y casa, y que ellos se encargarian de acabar el Templo con la advocacion y nombre de san Eufrasio.

Sentadas estas capitulaciones por ambas partes se començó la fabrica del Templo y del Convento con tanta prisa que el año de mil y quinientos y setenta y seys, día de san Lucas se dixo Missa Cantada en la iglesia nueua, y se celebraron los Diuinos Oficios en ella, en cuya fiesta predicó el Doctor Iuan del Caño doctamente, con muchos aplausos de todos los que lo oyeron, y este fue el primer Sermón que en aquel Téplo se predicó...” (TERRONES ROBRES 1657, 224-228).

La empresa iniciada por Juan del Caño alcanzó su culmen unos años después de su muerte por obra del Doctor Francisco Terrones, sobrino de aquel.

“Passados algunos años, auiendose lleuado Dios al Doctor Iuá del caño, estando en Madrid el Doctor don Francisco Terrones, Predicador de la Magestad del

Rey dó Felipe segundo, nuestro señor, y en este ministerio el mas sensible bonete de nuestra edad (de quien, sino me tocara tanto como me toca, hiziera articulo particular diziendo sus muchas partes, y talentos, tan conocido en España como todos saben) se le ofreció ocasion de visitar al Padre Fr. Pedro Barba, Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de su Orden. En el discurso de su conversacion vinieron a tratar de las Reliquias de Santos antiguos que auia en España, y el General de San Benito, dixo, auia muchas en el distrito del Convento de Samos de su Religión, y que la mas principal era la del Glorioso S. Eufrasio, martir, y Obispo, que estaua en el lugar de Valdemao. El Doctor don Francisco Terrones, oyendo el nombre del Obispo de su tierra, como deuoto suyo, leuantose del asiento donde estaua, descubrió la cabeça, quitádose el bonete en señal de veneracion y respeto. El General de san Benito, reparando en aquella accion, le preguntó, porque causa le auia hecho reuerencia a aquel Santo martir masq a los demas que auia oydo nombrar. A lo qual el Doctor don Francisco Terrones respondió, que aunque a todos los Santos en comun se les deuia respeto, pero que a San Eufrasio se lo deuia en particular por auer sido Obispo dela ciudad de Andujar, que anti-guamente llamaron los antiguos Illiturgi, y que esta era su ciudad y patria, de que se preciaua mucho, y que el Cabildo y naturales della estauá muy deseosos de tener alguna Reliquia del Santo martir Eufrasio, y el lo estaba mucho mas de cúplirles (si pudiesse) sus deseos, por lo qual suplicaua encarecidamente a su

Paternidad Reuerentissima fuesse seruido dar orden como el Covento de Samos entregasse a la ciudad de Andujar alguna parte del Santo cuerpo.

El General respondió que lo haria, con condicion q se lo mandasse el Rey nuestro señor..." (TERRONES ROBRES 1657, 228-230).

Quizá en el binomio San Eufrasio-Andújar sea necesario buscar la errónea interpretación que aún actualmente, sin ningún sólido argumento, algunos intentan mantener. En este sentido, apunta el capítulo XI del tomo XXIII de la obra España Sagrada de Henrique Flórez, que versa sobre "los Obispos del siglo Décimo Séptimo", quien al hablar de Francisco Terrones del Caño precisa:

"La ocasión de lograr esta Reliquia empezó por un tío suyo el Doct D. Juan del Caño, insigne en letras divinas, y lenguas Hebrea, Griega, y Latina, primer Cathedratico de Escritura en Santiago, después en Leon, y finalmente en Salamanca. Hallandose Canonigo de Leon en el año 1571. oyó la mucha gente que iba à Valdemao a la fiesta de S. Eufrasio Martir, Obispo de Iliturgi, que algunos reducían à Andujar: y como él era de aquí, le estimuló el amor de la Patria à registrar documentos antiguos, por los quales bien asegurado de la reducción, escribió a los dos Cabildos de la Ciudad, para que fomentasen el culto del glorioso Patrono" (FLÓREZ, 1799, 51).

Estos factores conviene considerarlos inscritos en un fuerte ambiente de recesión en el que estuvo sumido el reino de Jaén en el siglo XVII, lo que propició toda una serie de interpretaciones extraordinarias acerca de

las reliquias de mártires llegando a remontarse a la etapa romana (RODRÍGUEZ BECERRA 2001, 338; RODRÍGUEZ DE ARÉVALO 2001, 8-9). En este sentido resulta muy ilustrativo como Terrones Robres en su prólogo sobre la vida de San Eufrasio retrotrae el origen de la ciudad de Andújar a tiempos inmemoriales, en concreto, a época de Tubal nieto de Noé:

"... Las gétes antiguas (como queda dicho) que vinieron con Tubal, repartieró las prouincias principales de España, al Andaluzia llamaron Bética, en esta manera, a la Occidental Betica Lusitana y Tarrachonense, a la Tarrachonense tambien llamaron España Citerior, a la Bética y Lusitania juntas España Vlterior, que quiere dezir en nuestro Ydioma, y España de ahende...

... Desde dóde se juntan estos dos ríos se diuidieron las dos Beticas referidas, quedádo en la Occidental Cazlona y Iiliturgi y Cordoua, q siempre fueron ciudades muy vnidas y cófederadas, particularmente Iiliturgi, por estar en medio, y partir los terminos de ambas" (TERRONES ROBRES 1657).

Es dentro de esa corriente febril religiosa, que embarga a ciertos sectores de la sociedad de la época, en la que los falsos cronicones desempeñaron, a su vez, un funesto papel fundamental, donde san Eufrasio se constituye en el eje principal de la errónea interpretación que ubica a *Iiliturgi* en Andújar el Viejo, denominación con la que se conoce también a Los Villares de Andújar. Como es, a su vez, muy significativo que determinados autores, en función de la magnífica descripción que Tito Livio efectúa sobre el terrible sitio que Escipión sometió a la ciudad de

Iliturgi, siguiesen defendiendo o justificando dicho emplazamiento a pesar de que sus observaciones acerca de la orografía del terreno desequilibraba totalmente la balanza:

“... Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enriscado, como Tito Liuio lo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir á él, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) todavia basta para verificar aquello un cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua de mas de lo dicho hauer sido allí *Iliturgi*” (MORALES 1575, 57).

“Algunos han reparado, en que este sitio de los Villares, donde estas piedras se han hallado, parece no tan enriscado, ni fragoso como Titoliuio pinta el de *Iliturgi*, quando escriuiendo el cerco y assalto de Scipion sobre ella, dize, que subieron los Romanos a la muralla por unas peñas, hincando dagas y clauos en ellas. A lo qual se responde, que puede ser que en el tiempo que Scipion la sitió y destruyó lo fuesse, y con el estrago que los enemigos hizieron en ella, y con la mucha antigüedad del tiempo (que ha casi dos mil años) no estar oy tan aspero, ni fuerte: quáto mas, que como dize Ambrosio de Morales, y Diego Perez de Messa no está aora tan llano que no pueda presumirse que fue antiguamente fuerte y leuantado: porque a la parte del rio tiene las peñas y torrenteras referidas; al Poniente lo ciñe un arroyo caudaloso; al Oriente otro mucho mayor: y al Septe-

*mtrion la haze espaldas sierra Morena. Y en quanto a las peñas que dize Titoliuio por do subieron los Romanos, quiero advertir, que ay tres generos de peñas, uno de piedra viua como la de laen, y Sierra Morena, y en esta tal no se puede hincar daga, ni clauo, que es imposible, por su mucha dureza y fortaleza; otro es de peña muerta, que se llama legano fixo, que lo buscan para fundamento de los edificios: el tercero es, compuesto de cascaxo y tierra; a modo de argamasa, y en este se pueden hincar dagas y clauos, aunque có dificultad, y desta peña ay mucha cantidas en el sitio de los Villares, a la parte del rio, sobre la qual oy se ven los cimientos del muro de *Iliturgi*, por la qual pudieron subir los Romanos con la diligencia que Titoliuio dize” (TERRONES ROBRES 1657, 13).*

Tan sólo unas breves frases serán suficientes para que Ambrosio de Morales al igual que su predecesor en la *Coronica de España*, Florian de Ocampo, relacionen Andujar con *Iliturgi*: “*Eufrasio á Iliturgi, que es agora Andujar*” (MORALES ed. 1791, 453) y “*Del trato secreto que los Romanos residentes en Andujar, ó Iliturge comenzaron... que los Romanos aposentados en Andujar ó Iliturge...*” (OCAMPO ed. 1791, 505 y 509). No obstante el primero, en su obra más específica sobre las antigüedades de las ciudades de España, desarrollará toda una disertación acerca de la ubicación de la antigua ciudad:

“Este lugar *Iliturgi* se puede tener por cierto que estuvo antiguamente en el sitio despoblado, q agora parece a la ribera del rio Guadalquivir mas de una legua encima de la ciudad de Andujar, dóde vemos el despoblado q llaman An-

dujar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones, y la principal y de mas fuerça se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos á la jurisdicción de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquivir, que assi lo dize espressamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando. Auiendo, pues, tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua la jurisdicción de Cordoua, para descender rio abaxo hasta la misma ciudad: el primero lugar que cuenta es Osigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Y a quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy señalado le caya allí en frente, aunque algo apartado de la ribera, no le pareció deuia passar sin hazer memoria del: y assi lo nombro con señalar la distancia de catorze millas que había desde el rio al lugar. Boluiose luego a continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de donde estuuieron aquellos tres lugares Osigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: más basta para reconocerlo bien, que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte : y quando se tratare dellos en particular, se entenderá con toda certidumbre. Agora, pues, quando Plinio descende por la ribera de Iliturgi a Epora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta ma-

teria lo sufre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q corresponde en Guadalquivir en frente de Porcuna: seria poco menos que equidistáte de Andujar el viejo y Montoro. Cófirmase este mucho có q en aql despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relación de personas doctas y fidedignas que lo han visto, se halla un mármol quebrado en que se leen estas letras:

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT

En castellano dize: que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gasto del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicación, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dizen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no está muy lejos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enriscado, como Tito Liuio lo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir á él, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) todavia basta para verificar aquello un cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete allí hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua de mas de lo dicho hauer sido allí Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su Itinerario en el camino que prossigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de An-

dujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, adóde Castulo estuu. Tambien habla siempre Tito Liui de Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo author, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentesa, que a do quiera que fue Mentesa, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene todavía algo del Iliturgi antiguo.

De la destruycion desta ciudad Iliturgi no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en España...” (MORALES 1575, 56-58).

La andadura comenzada por Ambrosio de Morales tiene su continuación en una serie de autores posteriores, para los que no existe duda alguna de la identificación de *Iliturgi* con Andújar el viejo. En relación con ello, merece la pena destacar a Terrones Robres quien claramente expresa:

“Quatro puntos principales pretendo tratar en este libro, por ser lo mas importante de esta historia. El primero, que huuo en España una Ciudad llamada Iliturgi, fundada entre el rio Betis, y Sierra Morena, en el sitio que llaman los Villares, no lexos de la que oy es Andujar, teniendo a la parte Oriental a Cazlona (que antiguamente se llamó Castulo) y a la Occidental a Cordoua, y Montoro.

El segundo, que aquella antigua Iliturgi es la misma que oy es Andujar. el tercero, que vino a predicar a ella el glorioso San Eufrasio, que murió, y tuuo alli su sepulcro. Y el quarto, y último, que en la perdida de españa fue trasladado su santo cuerpo desta ciudad de Andujar al lugar de Valdemaio, en el Reyno de Galicia, donde oy está venerado en su sepulcro. Y todo (con el fauor de Dios) se prouara bastantemente...” (TERRONES ROBRES 1657, fol. I-II).

Su descripción sobre las ruinas que se conservaban en la zona de Los Villares de Andújar reproduce, casi gráficamente, los restos que emergían (Anexo II) en lo que él consideró la antigua ciudad de *Iliturgi*, cuya ubicación no ofrecía, asimismo, duda alguna para Rus Puerta quien en todo un alegato contra los falsos cronicones (Anexo III) da por zanjada la cuestión:

“Lo cierto es, que su sitio fue un despoblado una legua arriba dela ciudad de Andujar, a la margen de Guadalquivir, que llamó los Villares, o Andujar el viejo: como doctaméte prueba Ambrosio de Morales, con autoridad de Plinio, formando un valiente discurso de sus palabras” (RUS PUERTA 1634, 35). Con similar rotundidad aseverará Salcedo Olid, varias décadas después: *“Las ruinas de Iliturgi permanecen todavía, como las vió Ambrosio de Morales, y refieré otros Autores, entre los quales Ludovico Nonio, diziendo: Que se engañó Antonio Bourer, ouádo creyó que Iligi fue laen: y que juzgó mas bien Ambrosio de Morales, quando dixo que fue una Ciudad que: agora es un pago que llaman Andujar el viejo, distante de la Ciudad de Andu-*

jar poco menos que una legua. Y el Padre Fray Francisco de Vivar, cométado a Flavio Dextro, dize: Que fue Iliturgi una excelente Ciudad; cuyas ruinas se ven todavía arriba de Andujar una legua, sobre las corrientes de Guadalquivir, y se llama aora Andujar el viejo, porque en su lugar sucedió Andujar el nuevo. El Licenciado Rodrigo Caro en las notas a Flavio Dextro, sobre el mismo lugar, dize: Que los Geografos ponen a Andujar el viejo en la Chancillería de Cordova” (SALCEDO OLID 1677, 61-62).

Iliturgi será objeto de mención en una de las dos justas poéticas que se organizaron en Andújar en el siglo XVII, una con motivo de la beatificación de los mártires franciscanos del Japón (1627) y otra, propiciada por la conducción de agua a la ciudad (1633). Será en este último certamen, donde concursará Cristóbal Pérez Palomino de cuya pluma saldrá el siguiente soneto:

*“Aguarda un poco No tan Sonoroso,
Guadalquivir. Camines, A tu Muerte,
Venera de Iliturgi. No el tenerte
Ameno Sitio si, ya Tan famoso.
De tu auariento Curso, y trato Odioso
Anduxar Oy restaura, Si se adierte...”*

(VALLADARES REGUERO 1997, 191).

La identificación de *Iliturgi* llega, incluso, a solventarse directamente en el título de una obra *Discurso apologético, en el cual se prueba que la población que antiguamente se llamaba Iliturgi o Forum Julium es hoy la ilustre ciudad de Andujar* de Francisco Villar (1639).

No obstante habrá una serie de autores coetáneos que la ubicarán en otro emplazamiento. En este sentido Bilches al relatar una

serie de despoblados cuyo nombre conservan las ruinas refiere:

“... Iliturgi sobre el Guadalquivir, en el sitio de los Santos, o ermita de Santa Potenciana...” (BILCHES, 1653, 2) insistiendo en ello en varios pasajes de su obra: *“Llenos estan los libros de las fortunas de Iliturgi, su sitio (como en otro lugar probamos) se conoce oy en el que llaman de los Santos, y ocupa la Ermita de Santa Potenciana, riberas del Guadalquivir, a vista de Villanueva de Andujar. Permanecen sus ruinas, y muestran las señales que describen los Historiadores antiguos de Iliturgi”* (BILCHES 1653, 14) o en su capítulo XLIX *“En las ruinas de Iliturgi, dos leguas de Andujar, riberas del Guadalquivir, como ya se ha dicho, está la Hermita de los Santos, lugar pio y religioso, y muy frecuentado de toda la comarca. En esta Hermita se vee oy un sepulcro a manera de tumba, guarnecido de açulejos, y eleuado del suelo mas de vara y media. Sobre el una imagen pintada en un retablo, con un libro en una mano, y en otra una palma...”* (BILCHES 1653, 141).

Años más tarde, en 1680, Fray Antonio de Jesús María la situará en la cercana Villanueva de Anduxar, actualmente, Villanueva de la Reina:

“Yace dos leguas de Andújar, a la parte oriental, en la Ribera Septentrional del Guadalquivir; entre las ancianas ruinas de Iliturgi, noble colonia de los romanos, ya trofeo del tiempo, Villanueva de Andújar. Habia cerca de la villa una Ermita, que llamaban de los Santos, cuyo edificio, casi rendido a su antigüedad, tenia, mal guardado, el sepulcro de San-

ta Potenciana, según la tradición comun, aunque tan olvidado y poco decente como si no fuese” (MORAL MARTINEZ y MORAL DE LA VEGA 2003, 121-122).

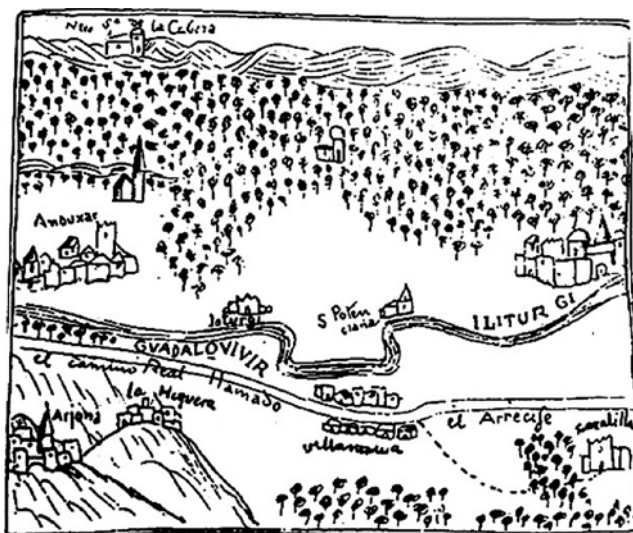
En la relación que Ximena Jurado ofrece de las antigüedades del reino de Jaén, independientemente de la inventiva respecto a determinadas emisiones monetales de *Iliturgi* e *Isturgi*, conviene tener presente la reproducción de una serie de inscripciones, con las correspondientes anotaciones al margen. De ellas, en una, se alude a la *RES PVBLICA ISTVRGITANORVM*, dándonos una descripción de las circunstancias y lugar del hallazgo “Lunes. 1. de octubre del año 1635. fue hallada dentro del rio Guadalquivir, tres quartos de legua arriba de Anduxar en el sitio llamado los Villares ó Anduxar el viejo una basa muy grande de jaspe...” (XIMENA 1639, 26) (fig. 1) y, en otra, nos indica su localización “en Villanueva de Andujar y junto a la ermita de los Santos donde está el cuerpo de Santa

Potenciana en el sitio de la antigua Illiturgi” (XIMENA 1639, 30) (Lám. 2).

Ximena Jurado identificó en la zona unos núcleos relativamente próximos entre sí (Lám. 1) pero independientes: *Andura*, *Isturgi* e *Iliturgi*.

“ANDVRA fue otro pueblo en esta comarca en tiempo de los Romanos, del qual se haya memoria en una Inscrición de aquel tiempo en la Villa de Torreximeno. Al Maestro Francisco de Rus Puerta le parece, que es el mismo que oy llamamos ANDVXAR, y la sermejança destes nombres es tanta, que yo me inclino por ella a sentir lo mismo”.

“ISTVRGI fue una muy grande población tres quartos de legua arriba de Anduxar en la ribera Septentrional de Guadalquivir junto al mismo rio en el sitio, que llaman los Villares, y por otro nombre Anduxar el Viejo. No ha quedado en ella vecindad,



LÁM. 1. Mapa de Ximena Jurado, a mano alzada, sobre la situación de Anduxar, Isturgi, Santa Potenciana, Iliturgi, según Moral Martínez y Moral de la Vega, 2003, p. 124, fig. 2.

ni otra casa, sino una Ermita, que llaman Nuestra Señora de los Santos Nuevos. Con este nombre Isturgi, y de Mágnun Municipium Triumphale se halla en Inscripciones antiguas, que se ven en algunos mármoles, que se han descubierto en aquel sitio. Por las cuales se deven corregir las Ediciones de Plinio que en el Libr.3 cap. I llama a este lugar Ipasturgi, quo Triumphale, haziendo un nombre solo de los nombre de dos Lugares diferentes, que están poco distantes uno de otro, llamado el uno Ipa, y el otro Isturgi. En la carta del Rey Sisebuto, que arriba se puso en el catalogo de los Obispos de Mentesa, llama a este pueblo Sturgi”.

“ILITVRGI lugar grande, y muy nombrado en los Autores antiguos, al qual plinio en el Lib3 cap I llama tambien FORVUMVIVM, fue medio quarto de legua arriba de la Torrecilla, y casi enfrente del Lugar de Villanueva, en la misma ribera Septentrional, y junto al mismo Rio Guadalquivir en el sitio donde oy se ven los cimientos de sus ruinas, desde la ermita, y Casa de Santa Potenciana, hasta llegar por la ribera arriba passando el sitio, y cuevas de Lituergo, que conservan el nombre antiguo hasta llegar a una ladera, que está sobre el mismo Rio, llamada la Huesa por un foso con que se ve ceñida por la parte que mira a Sierra Morena, en la que se ven las grandes ruinas de los muros, y torres de Alcaçar, y fortaleza de Iliturgi, y se conocen con distinción sus cimientos” (XIMENA JURADO 1654, 177-178).

En el siglo XVIII, de la mano del aludido Florez (v. anexo I) y, sobre todo, en la siguiente centuria asistimos a auténticas com-

pilaciones sobre esta problemática, tomando partido algunos autores por una postura determinada “*Florian de Ocampo, Ambrosio de Morales, Argote de Molina, y algunos otros escritores modernos, sus secuaces, ponen á Iliturgi en Los Villares, otro despoblado; pero el presbitero Jimena y el P. Hierro afirman que estuvo en Santa Potenciana, distante poco mas de un cuarto de legua de Villanueva; y en Los Villares otra antigua ciudad llamada Isturgi, como se dirá en su articulo*” (CEÁN BERMÚDEZ 1832, 377). Efectivamente, Ceán Bermúdez dedujo, muy acertadamente, la ubicación de la antigua *Isturgi*, sin aparentemente mayor complicación: “*Los Villares o Andujar el viejo, despoblado en el reino de Jaén en el partido de Andujar, distante una legua corta al norte de esta ciudad. Lo de Andujar el viejo está mal dicho, si todavía se pretende que Andujar el nuevo se llame Iliturgi, porque en Los Villares no estuvo Iliturgi, sino Ipasturgi, ó Isturgi, ó Sturgi, que es lo mismo. El nombre de Ipasturgi que Plinio da á la ciudad que estuvo en este despoblado, tambien está equivocado en los copiantes; pues es un nombre compuesto de dos Ipa, que pertenece á la villa de Espeluy, como se dijo en su articulo; y de Sturgi ó Isturgi, que es el que corresponde á esta ciudad, con el aditamento de Triumphal, que el mismo Plinio la dio, y estuvo en la region de los túrdulos.*

Las estendidas ruinas de esta ciudad, que existen en los Villares, estan interrumpidas en gran parte por haberlas robado el Guadalquivir. Siguen despues hasta el arroyo de Martín Gordo; mas adelante hasta el de Escobar, subiendo ácia Sierra Morena. Todo este espacio está lleno de piedras labradas, de tejas y ladrillos, restos de antiguos edificios. Vuelve la muralla á poniente por entre

olivares y encinas, y se encuentran iguales fragmentos, con otros de sepulcros. En seguida se descubren los de un acueducto, y de una grande alberca. Aquí pierde su giro la muralla, y no le vuelve á tomar hasta un poco antes de llegar a Martín Gordo.

En este estendido terreno se encontraron muchas monedas de emperadores, de colonias y municipios españoles, y muchas lapidas sepulcrales y de dedicaciones, que se llevaron al lugar inmediato de Villanueva, á las azudas de Valtodano y de Beltran para reparar sus molinos; y de aquí se llevó tambien la grande que se copió en el articulo de Andujar, en cuyas casas de ayuntamiento está colocada y acaba con este renglón:

RESPUBLICA. ISTVRGITANORVM

que es la prueba del verdadero nombre de la ciudad que estuvo en Los Villares. Por entre sus ruinas todavía se apercibe los vestigios del arrecife ó camino militar que iba desde Cordoba á Cazlona.

Apartadas algun tanto de estas ruinas se ven las de un castillo, con su puerta de arcos de ladrillos muy anchos, y las de unas cuevas ó sotos, que merecieran ser examinados" (CEÁN BERMÚDEZ 1832, 380-381).

En las primeras décadas del siglo XX mientras algunos seguían insistiendo que la zona de los Villares había acogido a la antigua *Iliturgi* (CAZABÁN LAGUNA *et alii*, 1924), otros como Thouvenot, situaron sin más problemas, en base a la documentación fundamentalmente epigráfica, *Isturgi* en la zona de Los Villares de Andújar (THOUVENOT, 1940, 720).

A pesar de ello, todavía a mediados de la centuria, había algunos autores que se em-

peñaban en identificar *Iliturgi* con Los Villares de Andújar. El máximo exponente es Torres Laguna quien en su capítulo IV dedicado a las ruinas de *Iliturgi* indica:

*“Los Villares. En la margen derecha del Guadalquivir, a una legua al Oriente de la actual ciudad de Andújar, entre las desembocaduras de los arroyos de Escobar y Martín Gordo, existe el lugar o pago de Los Villares, que etimológicamente significa, ruinas de castillos y edificios. Es fama y tradición popular muy arraigada entre los habitantes de Andújar transmitida de generación en generación, que en este lugar –conocido también por Andújar el viejo– existió en tiempos muy remotos una gran población. Creencia sostenida y alimentada a través de los siglos por el hecho circunstancial, de encontrarse los labriegos con relativa frecuencia, cuando proceden al laboreo de estas tierras, restos de construcciones y edificios, cimientos, piedras labradas, ladrillos, cascotes, tejas, cañerías de barro, restos de acueductos, losas, lápidas, sepulcros, fragmentos de pisos, monedas, etc. Hasta se agrega el haberse construido con los materiales encontrados en estos sitios, gran número de case-rías de campo, cortijos, cercados, asuas, aceñas, molinos, etc. En definitiva, digámoslo de una vez, la tradición sostiene la creencia cierta de que esta antigua y extensa población, derruída desde tiempo inmemorial, es Andújar la vieja, es decir, la antigua *Iliturgi* de la época romana, cuyas hazañas guerreras y trágico final inmortalizaron –como Sagunto y Numancia– su eterna memoria. Hoy hemos recorrido estos parajes y la mayor desilusión ha invadido nuestro ánimo. No he-*

mos visto vestigios de nada que pudiera recordarnos a la inmortal Ilturgi... (TORRES LAGUNA 1954, 53-54). Aunque a principios del siglo XX aún eran visibles algunos restos, nada tenían que ver con lo descrito varias centurias antes por Terrones Robres (v. anexo II) y conforme se avanzaba en el tiempo paulatinamente éstos fueron desapareciendo, quejándose de ello Torres Laguna: *“Hoy, uno de Julio de 1953 -como decimos al principio del capítulo- hemos recorrido estos parajes a la salida del sol, acompañados «de otras personas curiosas, entendidas y bien intencionadas» y nada de lo dicho por Terrones se conserva, según hemos podido comprobar...”*

“... Nuevamente en la tarde del día seis de Noviembre de 1953, hemos vuelto a pasear las ruinas de los Villares acompañado de mis queridos amigos Don Enrique Rodríguez Montané y Don Miguel Villalba Marín –cultos aficionados a las cosas arqueológicas– con ánimo de comprobar determinados extremos relacionados con dichas ruinas. A pesar de ser tierras sometidas a un cultivo intensivo y del largo tiempo transcurrido desde que Terrones Robres las paseó, hay restos de tejas, solerías, ladrillos, mármoles, etc., más frecuentes en los terrenos removidos con ocasión de la construcción de la citada carretera de Villanueva de la Reina. No hemos podido encontrar ningún resto de muralla a orillas del río, aunque sí se observan indicios, en algunos sitios; también hemos comprobado las desviaciones sufridas por el río en el transcurso del tiempo, hasta el punto de encontrarse alejado de su primitivo cauce algunas

centenas de metros” (TORRES LAGUNA 1954, 60-61).

En 1960 A. Blanco y G. Lachica publicaron una inscripción dedicada por el pueblo ilitugitano a su fundador Tiberio Sempronio Graco, epígrafe hallado en Las Torres, en el Cortijo de Máquiz (Mengíbar), constituyendo el punto de partida de la identificación de *Ilturgi* en los alrededores de Mengíbar, aceptada por la investigación contemporánea (BLANCO y LACHICA 1960).

A su vez los hallazgos, temporalmente escalonados, en la zona de Los Villares de Andújar de una serie de inscripciones, en alguna de las cuales se aludía al topónimo *Isturgi* permitía ya ubicar en el lugar y, sin mayor problema, el emplazamiento del municipio triunfal. Núcleo al que se adscribía una importante actividad alfarera como han demostrado las investigaciones realizadas en el yacimiento desde 1971 en el marco de dos proyectos de investigación, uno, denominado “Romanización del Alto Guadalquivir” dirigido por M. Sotomayor (1972-1979) y por M. Roca Roumens (1979-1994) y otro, aprobado en 1995 por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía bajo el título de “Isturgi romana y su territorio: la producción de terra sigillata y su difusión” actualmente activo y dirigido por M.^a I. Fernández García y M. Joyanes.

Desde hace décadas queda totalmente aceptada la relación *Isturgi*-Los Villares de Andújar tanto en las publicaciones relacionadas con la propia Historia de Andújar (GÓMEZ MARTÍNEZ 1989, 18; CRUZ UTRERA 1990, 99-101) como en las referentes a la documentación de carácter arqueológico y epigráfico (FERNÁNDEZ GARCÍA, RUIZ MONTES y PEINADO ESPINOSA, 2008), re-

sultando sorprendente que, actualmente, en determinadas publicaciones, foros y prensa, se siga manteniendo una polémica absolutamente obsoleta que tuvo su origen, en un aspecto puramente religioso como la atribución de unas reliquias, consideradas de dudosa filiación, a un núcleo que las acogió con todo el fervor propio de la época, según se deduce de la hagiografía. San Eufrasio fue objeto de tal devoción que acabó convirtiéndose en Patrón de la ciudad de Andújar cuyo rango ostenta en la actualidad, lo que en absoluto debe considerarse incompatible con la asunción de la existencia en Los Villares de Andújar de un núcleo romano identificado con la *Isturgi* citada por Plinio.

CONSIDERACIONES FINALES: *EX CONFUSIONE CLARITATEM*

El origen de la confusión cuyo recorrido en el tiempo hemos desmenuzado hasta aquí, no es inocente ni vacío de cualquier intencionalidad. Eruditos como Juan del Caño, y su sobrino Francisco Terrones del Caño, hacia el siglo XVI, recurrían con frecuencia al uso de fuentes antiguas como Ptolomeo o Tito Livio, inscripciones y concilios para la identificación del sitio antiguo, del nombre y la antigüedad de una ciudad. Se despertó entonces el interés por las inscripciones pero también por la falsificación o la mala lectura, donde parece encontrarse la clave para entender esta problemática particular. Con ello se trataba de corroborar los topónimos de las fuentes literarias en aras de un patriotismo local que engrandeciese la historia de su ciudad de origen asociándola a hechos y personajes

reseñables de uno u otro modo, en nuestro caso el mártir San Eufrasio. Así, la búsqueda de unos orígenes antiguos por parte de las ciudades en época moderna, de una ascendencia romana bien conocida en las fuentes, resultó ser una forma más de glorificación de los orígenes de España (SÁNCHEZ LEÓN 2008, 216).

No quedan explícitos, a tenor de los documentos citados, los supuestos datos y lecturas derivadas que llevaron por primera vez al clérigo Juan del Caño a la identificación de Andújar con la antigua *Iliturgi* (*vid. supra*). No ha de parecernos baladí que, al mismo tiempo, esta asociación le brindase la excusa y, por qué no, justificación para solicitar a las autoridades religiosas y laicas el patronato del santo mártir para la ciudad (*vid. supra*). Tal hecho desemboca hacia 1574, en la construcción en Andújar del convento de San Eufrasio perteneciente a la Orden Trinitaria en su rama masculina. Casi simultáneamente, con argumentos no demasiado sólidos, Ambrosio de Morales presenta la única inscripción hallada en Los Villares de Andújar que hace referencia a *Iliturgi* (*vid. supra*), pero lo hace a partir de noticias indirectas a través de otras personas o eruditos anónimos que, con énfasis, se encarga de cualificar. Sí son, por contra, varios los datos, descripciones y documentos epigráficos presentados con posterioridad en los que, inequívocamente emplazados en su hallazgo en el entorno del por entonces despoblado de Los Villares, presentan una relación clara de este lugar con el municipio romano de *Isturgi*. Incluso el propio Terrones Robres –aún dando continuidad a los postulados de Juan del Caño y al pasado glorioso que le reportaba a Andújar su asociación milenaria con la *Iliturgi* «numantina» de los autores clásicos y, más aún,

con el obispo San Eufrasio— nos hace llegar transcripciones que hacen mención expresa de la primera. Esto le llevará, con el fin de evitar la disonancia, a equiparar isturgitanos con iliturgitanos (Anexo II).

Capítulo aparte merecerían las aportaciones del canónigo e historiador M. Ximena Jurado, natural de Villanueva de la Reina y no andujareño como los anteriores. Éste —como a su vez lo fue también F. Bilches—, ajeno y despegado de las motivaciones reales de la empresa acometida por Juan del Caño y Francisco Terrones años antes, defiende la localización de *Isturgi*, y no *Iliturgi*, en Andújar el Viejo, a las cuales considerará también dos entidades diferenciadas de la propia Andújar. El mapa de Ximena (Lám. I), de una asombrosa precisión relativa en la distribución espacial de los topónimos y lugares, apuesta por una localización alternativa para «su» *Iliturgi* en un punto más allá de Santa Potenciana que, a partir de nuestras lecturas, ha de localizarse actualmente en un área en torno a los parajes actuales del Cerro Cantero, Casa Cuatro Vientos, Casa Huesa, todos en el término municipal de Villanueva de la Reina.

Con el tiempo, los indicios que inciden en una errónea identificación se multiplicarán dados a conocer por autores como Enrique Flórez (Anexo I), sirviendo de base sólida para que ya en el siglo XIX, Ceán Bermúdez se mostrase categórico a tal respecto (*vid. supra*). Otros autores y voces autorizadas, a lo largo de siglos, continuarán abundando en la confusión como meros transmisores de un desaguado institucionalizado. Será el caso, en pleno siglo XX, de A. Cazabán Laguna que, paradójicamente, afirmará lo siguiente de F. Rus Puerta, partidario de lo expresado por A. de Morales (*vid. supra*) y la asociación

Andújar-*Iliturgi*: “... *El maestro Rus Puerta, como la mayor parte de los historiadores religiosos de su tiempo, se valieron de los falsos cronicones, llenando sus escritos de invenciones y patrañas destruidas, después, por la crítica histórica; invenciones y patrañas que tomadas de ellos han llenado de verdadera confusión estos estudios, tanto en lo antiguo como en lo moderno...*” (CAZABÁN 1913).

ANEXO I (LÁMS. II-III)

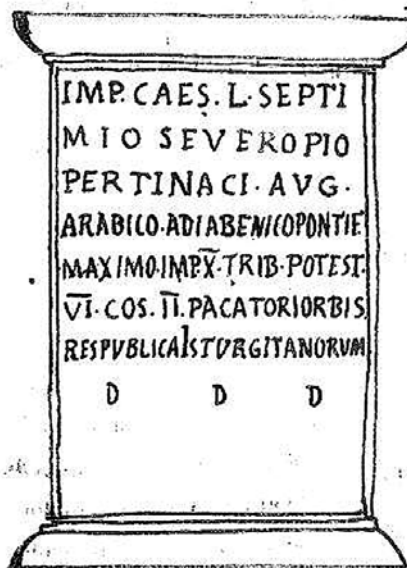
“Iliturgi, Isturgi, Ipasturgi.

21. *Aunque esta ciudad distaba menos de Castulo, a quien digimos se pasó la Silla del Apostolico S. Eufrasio. Con todo ello reservamos para este sitio sus memorias por el motivo expuesto de que fue pueblo de la Betica, y no de la Carthaginense.*

El nombre se escribió en algunos Iliturgis, pero Plinio, y Livio omiten la s. Escribiendo Iliturgi, como observó Prisciano, alegado por Zurita en el Itinerario y por Sigonio. Las palabras de Prisciano son Inveniuntur barbara in i. Livius in 23 ab V.C. Iliturgi oppidum. Algunos quieren que este sea el lugar nombrado por Ptolomeo Ilurgis en los Turdulos: y yo lo creo así, en vista de que le pone junto à Calpurniana, mencionada por Antonino entre Cordoba y Iliturgi: pero no solo desfiguró la voz, sino la situación, como se vé en su mapa del tomo 9. aunque entre los yerros de aquellas Tablas es este de los menores. En Apiano se escribe Ilurgia la que en Livio Iliturgi.

El sitio de esta ciudad parece fue junto à Andujar, donde está hoy la Iglesia de

26



lomas. 1. de octubre del año 1635.
fue hallada dentro del río que
se llama de Anduxar, tres cuartos de
legua arriba de Anduxar
en el sitio llamado los Villares,
ó Anduxar el viejo una
basa muy grande de jaspe
candado algo basto, la qual
pesa a 150 arrobas. Sa-
cose del río por orden de
la ciudad, y se llevó a ella
a muestra a los casa de l
corregidor donde oy esta.



marmol candado en una ca-
quina de la armata de
nuestra señora de los San-
tos nuevos, que esta un qu-
arto de legua arriba de
Anduxar, junto a la ribera
septentrional de Gradal
en un río.

LÁM. II. Inscripción localizada en la zona de Los Villares o Anduxar el viejo, según Ximena Jurado, 1639, a mano alzada.

Santa Potenciana a dos leguas de la ciudad actual por el oriente y en la misma orilla septentrional del Betis. E. Martin Gimena, y Rus Puerta, en la segunda parte Ms. El Itinerario de Antonino la pone en la misma parte, esto es a veinte millas de Castulo que son las cinco leguas de Cazlona à Santa Potenciana: y quanto mas nos apartémos de este sitio àcia Andujar tanto mas distaremos de Cazlona: lo que prueba convenir la situación de Iliturgi al pasage señalado, mas que à otro llamado hoy Los Villares, y Andujar el Viejo, casi una legua mas arriba de la ciudad actual (según D. Antonio Terrones en la Historia de Andujar ò mas de una legua encima de la Ciudad de Andujar, según Morales en las Antigüedades.

24. La diferencia de la situación de Iliturgi en Los Villares, ò en Santa Potenciana, es tan corta, que no merecia detenerse en ella, si no fuera por mezclarse la noticia de otro pueblo, llamado ISTVRGI como se vé en una gran piedra berroqueña, que se hallo en la orilla del Betis por la parte donde el citado Terrones pone à Iliturgi: la qual es basa de dedicacion al emperador Severo, que existe en Andujar en las casas del Cabildo, donde se llevo después del año 1635. en que se descubrió y dice asi:

I M P. CAES. L. S E P T I
M 10. SEVERO. PIO
P E R T I ' N A C I. A V G
ARÁBICO. ADIABENICO. PONTIF
MÁXIMO IMP. X. TRIB. POTEST
VI. COS. II. PACATORI. ORBIS
RESPUBLICA. ISTVRGITANORVM
D. D. D.

25. Estampóla Terrones; pero mejor la puso Rus Puerta en la segunda parte Ms. conforme aquí la damos. Por ella vemos la República Isturgitana, que parece fue una legua al occidente de Santa Potenciana, en el sitio de los Villares, donde hay muchas ruinas. En el texto del Fuego, Juzgo, alegado en el Tom. 7. vimos nombrado junto á Iliturgi á Sturgi. En Plinio se lee después de Iliturgi, rio abajo Ipasturgi, aplicandolé el sobrenombre de Triumphale, lo que puede hacer sospechar, si hay yerro en la voz Ipasturgi por Isturgi: en vista de otra inscripción trasladada desde los Villares á Andujar, y copiada por Terrones, y por Rus Puerta, en la qual falta la primera letra de cada linea, pero se lee claro el nombre de Triumphalis, enlazada la P y la H

OLLVCI. AVG.
ORCIA. GAMICE
LAMINICA. M
TRIVMPHALIS
D.D.

26. Este nombre de Triumphalis es proprio de Ipastur-, según expresa Plinio : y dándole en las ruinas arrimadas á Andujar, podemos deducirle alli. En aquel mismo sitio hallamos á Isturgi : donde ó en Plinio se lee Ipasturgi por Isturgi (al modo que en Ripora pone Ripepora) ó estuvieron en aquel distrito Iliturgi, Ipasturgi, y Isturgi. El methodo con que Plinio baja corriendo el Betis de arriba a abajo, denota que Iliturgi estaba antes que Ipasturgi: y esto se verifica colocando á Iliturgi en el sitio de Santa Potenciana, y á Ipasturgi en las ruinas arrimadas á Andujar, donde se halló la Inscripción con el nombre de Isturgi. Añádese, que

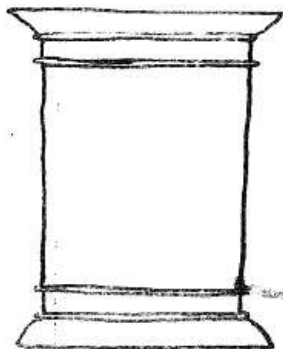
3.º

en Villanueva de Andújar. y junto a la
ermita de los Santos, donde es el lugar de
santa Pasionaria en el hito de la antigua

I hiturgi'.



en la comarca de Villanueva.



encosa de j.º de roya ay otra base
sin letras.

LÁM. III. *Inscripción localizada en la zona de Villanueva de Andújar, cerca de la ermita de los Santos, según Ximena Jurado, 1639, a mano alzada.*

junto á Santa Potenciana hay en las Aceñas, que llaman de Beltrán, una basa dedicada al Emperador Hadriano, donde se lee el nombre de Iliturgi, como luego diremos. Otra hay en Villanueva, de un Duumviro Iliturgitano: y como el lugar de Villanueva está en frente de Santa Potenciana con solo el rio en medio, se confirma lo mismo: pues pasaron allá muchas piedras de las ruinas de Iliturgi. La Inscripción dice asi en el Ms. de Rus Puerta:

D. M. S.
M. VAL. FLACCVS
II. VIR. ILLIT. AN. L. M. M. II.
H.S.E.S.T. T. L. M.H. N. S.
L. INF. P. XX. IN AG. P. XXV.

Diis Manibus Sacrum .Marcus Valerius Flaccus II. Vir Illi turgitartus Annor. L. Minus Mens. II. Hic Situs Est. Sit Tibi Terra Levis. Monumentum Haeredes Non Sequitur. Locus In Fronte Pedes XX. In Agro Pedes XXV. Segun esto Iliturgi y Isturgi estuvieron un poco mas arriba que Andujar por su oriente á la misma vanda boreal del Betis río arriba, de suerte que primero llegase el agua á Iliturgi, luego á Isturgi, y despues á Andujar. Rus Puerta en la segunda parte de su Historia se persuade á que Andujar se llamó antiguamente Andura : pues en una Inscripción sepulcral de Torregimeno (occidental á Jaén, y al Medio día de Andujar) se lee Laelio Epaphrodito ANDVRENSIS : lo que supone pueblo llamado Andura en aquella comarca: y en ella vemos conservado el nombre en Andujar. D. Martin Gimena se inclinó á lo mismo : y cierto que el nombre actual de Andujar se acerca mas á Andura, que á Iliturgi: pero como

la alusión precisa de las voces no basta para la afirmación, quedará reducido á congetura.

27. Aquel despoblado de S. Potenciana (donde los citados Autores reducen á Iliturgi) tiene por el mediodía al Betis: por oriente al rio Herrumblar, que se mete allí en Guadalquivir. El buque de la Ciudad era muy grande, pues Livio la celebra de muy insigne y de grandeza, como vimos en el Tomo 7. En 1o Político y Marcial no escogió partido; siguiendo al de los vencedores. Si el Romano prevalecia, dejaba Iliturgi á los Carthagineses: quando estos dominaban, los seguía : pero la mucha importancia de la Ciudad hacia que unos y otros la pretendiesen : hasta que finalmente irritado Escipion de la inconstancia del Pueblo, y de la infidelidad con que se apartó de los Romanos, se echó sobre la Ciudad. Esta se defendió con tal valor, que rebatió varias veces al Egercito Romano, de modo que los domadores de las Españas se vieron feamente repelidos con indecôro por un solo pueblo de Iliturgi, á causa de pelear estos seguros de una ignominiosa muerte, si eran vencidos, porque no buscaban los enemigos conquista, sino venganza. Era pues la defensa impelida de desesperación: y como la causa era comun á toda la Ciudad, peleaban hasta los niños y mugeres, ministrando piedras y flechas el furor de los que no las podían disparar. Desalentóse tanto el Soldado Romano con aquella resistencia, que el mismo Escipion pidió Escalas para asaltar el muro, como ultimo esfuerzo para alentar su tropa, echándola en cara la cobardía con que estaba aterrada : y militando ya estos no solo contra el enemigo, sino en

defensa del propio Emperador, se arrojaron con tal impetu por dos partes á un tiempo, que no pudiendo resistir los Ciudadanos ya cansados, fueron todos pasados á cuchillo, sin perdonar á niños, á mugeres, ni á fabricas: pues lo que el fuego no pudo consumir, lo demolieron, sin pensar en aprovecharse de la presa, porque el furor y, el odio no daban lugar á que dejasen rastro, ni memoria del enemigo.

28. *Fue esta ruina en el Consulado de Marco Claudio Marcelo, y Marco Valerio Levino, año de 544. de la fundación de Roma, 210. antes de Christo. Después se repobló la Ciudad, como prueba la mención de Plinio, y de Antonino. Julio Cesar parece que la miró con benevolencia, concediéndola que tuviese Feria, ó Mercado, pues nos dice Plinio, que se intituló Forum Juliun. Mencionala el mismo Autor entre los pueblos que tocaban al Convento de Córdoba : y aunque no la propone como Colonia, parece que lo fue después, en tiempo del Emperador Adriano, según se infiere de la Inscripción que digimos hallarse en las Aceñas llamadas de Beltrán, donde hay una basa, en que solo puede leerse lo siguiente, en que se denota la Colonia Forum Julium Iliturgitana.*

IMP... ...
HAD... ...
P.P.TR... ...
COLONIA F...
ILITVRGI D...

29. *Esta fue la Ciudad donde el Apostólico S. Eufrasio colocó su Cathedra Pontificia, según consta por los documentos propuestos en los Tomos Tercero y Quarto,*

al hablar de los siete Apostólicos. Desde Iliturgi se trasladó la Silla Episcopal á la Ciudad de Castulo, según discurrimos al hablar de la Iglesia Castulonense en el Tomo Séptimo. Pero el cuerpo del Santo perseveró en la Ciudad de Iliturgi, donde según el Hym no Gothico havia sido sepultado [Consepti tumultis urbibus in suis] y donde obraba el Cielo maravillas en gloria de su Siervo, como refiere el documento de los Siete Apostólicos puesto en el Apéndice II. del Tomo 3. Para S. Eufrasio hay otra prueba individual, donde vemos, que en tiempo del Rey Godo Sisebuto, no solo se mantenía en Iliturgi el Sepulcro del Santo, sino que entonces se erigió Templo en el mismo sitio con invocación de S. Eufrasio: Sisebutus Toletu regale culmen obtinuit. Ecclesia beati Euphrasii apud Iliturgi urbem super tumulum ejus aedificatur. Asi leemos en el Apologético de San Eulogio, num. 4. de la edición de Morales. Pero aunque estas palabras se conservan en S. Eulogio, debemos prevenir, que no son clausulas del Santo, sino de otro Escritor Anonymo mas antiguo: pues el mismo S. Eulogio las refiere como escritas por el Autor del Opúsculo, que, quando el Santo fue á Navarra, encontró en el Monasterio de Leyre, donde copió el documento que ingirió en su Apologético, por ser pieza muy oportuna, para manifestar las maldades de Mahoma. Es pues testimonio mas antiguo que San Eulogio: el qual no nos deja duda de que se conservaba en Iliturgi el Sepulcro de San Eufrasio con su Templo en tiempo de los Godos.

30. *Mantúvose allí el sagrado Cuerpo hasta el tiempo de los Moros, en que los Christianos procuraron asegurar las Reliquias,*

trasladándolas á sitios apartados de la dominación de los Infieles: lo que parece creíble sería por diligencia de los Monges, que como ágenos del bullicio de las armas, buscarían la quietud, retirándose á la parte de las Montañas, y llevando las Reliquias que su devocion pudiese o desease resguardar. Lo cierto es que en el Obispado de Lugo se tiene por indubitable estár allí el cuerpo de este glorioso Santo, en Valdemaio, (Iglesia del Insigne Monasterio de Samos) donde certifica Morales que vió su sepulcro, tenido en grande veneracion por los de aquella tierra: y Fr. Geronymo Román, Cronista de mi Sagrada Religión, que registró el Archivo del Monasterio de Samos, dice ser muy ilustre por tener “debajo de su guarda el cuerpo de S. Eufrasio, que fue Obispo de Andujar, que llamaron los Romanos Eliturgi: porque después de la entrada de los Moros, queriendo los fieles guardar al Santo Prelado, le tomaron escondidamente, y le trageron á Galicia, y le pusieron en un monte aspero cerca de este Monasterio [de Samos] llamado Valdemaio. Aquí se conservó mas con devocion que con majestad: pero como este Monasterio se fundase, y la tierra donde estaba el Santo Obispo viniese, ó por compra, ó por donacion, á la Abadía de Samos, tomaron los monges á su cargo las Reliquias, aunque la cabeza está dentro del Monasterio”. Asi dá las palabras Yepes en su Centuria 3. sobre el año de Christo 759. en que dice se fundó aquel Monasterio: y si antes se hallaba en Valdemaio el Santo Cuerpo, como parece se infiere de las clausulas de Román; fue aquella Traslación muy cerca de la entrada de los Moros.

31. reconocen la misma traslación del Santo á Valdemaio otros muchos Escritores, Marieta en su *Flos Sanctorum*, Gaspar Estazo en sus *Antiguedades de Portugal*, Bivar sobre *Dextro*, Molina en la *Descripción de Galicia*, terrones en la historia de Andujar, y otros, que no es necesario citar, en vista del hecho público y autentico con que en el año de 1596. se abrió el dicho Sepulcro de Valdemaio, con orden del Rey y del General de S. Benito para sacar Reliquias de S. Eufrasio, como en efecto se sacaron para la Ciudad de Andujar, y para el Escorial, en la conformidad que refiere mas latamente Terrones en su *Historia*.
32. En tiempo del Concilio de Eliberi concurrió por esta Ciudad al Sínodo un Presbytero, llamado Mauro, que firmó en tercer lugar entre los nombres de los demás Presbíteros: Maurus Presbyter Illiturgi. Consta tambien demas de la fabrica del Templo de S. Eufrasio del tiempo de Sisibuto, otro templo labrado en el año 627., reinando Suinthila, según muestra la Inscrición hallada junto al sitio de Iliturgi que propusimos en el Tomo 2, tomándola de la segunda parte de la *Historia de Rus Puerta*.
33. La ciudad actual de Andujar es la heredera de todas las antigüedades de Iliturgi, ó bien por haverse acrecentado con sus ruinas, ó por ser el pueblo mas famoso y mas cercano. Entró en poder de los Christianos reynando S. Fernando, dia de “Santa Marina á 18. e Julio del año 1219. según Gimena y Terrones Vease el num. 136. es del Obispado de Jaen donde tiene archiprestazgo de su nombre” (FLOREZ, 1776, pp. 368-376).

ANEXO II

De la descripción del sitio de los Villares, de los edificios, y ruynas que en el se hallan, y como estuuo alli fundada la antigua Illiturgi.

Ayudan, y favorecen mucho este intento las señales de las ruynas de murallas, torres, y edificios, que oy se veen en dicho sitio muy estendidas. Los cimientos de las quales por la parte del rio corren por unas tierras de labor tan llenas de pedazos de piedras labradas, ladrillos, texas, y guijarros que a penas andando por ellas se huella tierra, y esta muralla se llega tanto al rio q se ha lleuado mucha parte della desando las peñas sobre que estaua fundada tan comidas, y gastadas del agua, que en ellas está oy una torrontera de treinta varas de altura (que es por donde dize Titoliuio que subieron los Romanos) corren pues otros muros rio abaxo hasta llegar a un gran arroyo que llaman Martín Gordo, y rio arriba a otro mas caudaloso que llaman Escobar, aunque por algunas partes está tá gastadas, ó cubiertas de tierra que no se parecen, si bien todo está lleno de despojos de los edificios, por lo qual se entiende auer estado poblado todo aquel sitio. El arroyo arriba de Escobar parece se y ua continuando la población hazia Sierra Morena, y después de un largo trecho dá buelta al Poniente por medio d eunos grandes encinares, y oliuares donde se hallan los mismos fragmentos de texas gruessas, piedras, y ladrillos, sepulcros de Romanos, y edificios antiguos, entre los quales está uno en forma de pulpito (que oy llaman el Predicatorio) al pie del qual se halló un sepulcro pocos años ha, y dentro del unas armas a modo de coraças, q antiguaméte se usauan, de conchas de azero con clauos, y heuillas de laton, y con ellas un hieirro de láça. Clara señal que el que allo estaua

enterrado era algun noble y valeroso Capitan, o insigne soldado, y como tal le auian enterrado con sus armas.

Poco mas adelante deste edificio, hazia la sierra, corre otro mas largo, a modo de muralla baxa, de una vara de altura, por partes mas, y por partes menos, que parece ser aquaducto por do venia el agua de un cerro que llamaban el Atalaya, y se ve clara la señal por lo alto della por do venia el agua acañalada. A un bué trecho mas abaxo ay una alberca gráde y hódá, desuaratados los dos liéços della, q deuia ser el arca del agua qalli se recogia. Alli se pierde la muralleja, y se buelue a hallar otro pedazo della junto al Predicatorio, y a poco trecho se buelue a perder que yria ya el agua por atanores, y cauchiles.

Dando la buelta por estos encinares, y oliuares al Poniente (como he dicho) se ven las mismas ruynas hasta llegar al arroyo q queda dicho de Martín Gordo, por cuyo margen se van continuando hasta dar la buelta al rio Guadalquiui. Argumento claro y manifiesto que fue aquella una muy grande y estendida población, y como tal Titoliuio la llama a ella y a Castulo ciudades insignes en grádeza. Por medio de cuyas ruynas passa el camino de Cordoua a Cazlona (como lo dize el Emperador Antonino en su itinerario) dexádo la mitad de la ciudad al mediodía (que es la parte del rio) y la otra mitad donde está el Predicatorio y aquaductos al Septétrion, que es la parte de la sierra.

No lexos de las murallas que estan a vista del rio se descubren las ruynas de un Castillo (que deuiera ser el principal de la ciudad) con su puerta de arco de ladrillos antiguos muy largos, con una torre quadrada (ó por mejor dezir) los cimiétos della, de media vara en alto, con otros edificios cótinuados, y

en ellos sotanos, y cueuas, q todo parece ser del mismo Castillo. Todo lo qual muchas vezes có atención y cuydado lo he paseado, y visto, y últimamente aora por Febrero del año presente de mil y seyscientos y treynta bolví al mismo sitio en compañía de otras personas, curiosas, entendidas, y bien intencionadas a considerar y tantear (con un medidor d etierras que lleuamos) aquel despoblado y sus ruynas y la altura que tiene la torrótera que cae a la parte de el rio (que medida se halló auer treynta varas déde su orilla al cimientto de la muralla que oy se descubre) no lexos de la qual estaua una piedra labrada descubierta por un lado, y cabamdo para acabarla de descubrir, hallamos qella y otras losas delgadas y labradas formauan un sepulcro bien compuesto, sin cosa alguna dentro mas que tierra, en la qual se auia cóvertido el cuerpo qalli estaua con la mucha antigüedad q tenia.

Otros muchos sepulcros se han hallado en aquel sitio, de que ya no se haze caso por se rtan ordinarios que cada día se hallan. Bié cerca del que aora hallamos, halló Ambrosio de Morales (viniendo de propósito aver aquel sitio) una piedra q trata de Illiturgi, sin q otra pone en su libro, q se la auia hallado un vezino de Andujar, y mostrádosela se aficionó a ella, y se la lleuo juntaméte con la otra que el se halló, su traslado de las quales se pondrá con su declaración en este libro. (TERRONES ROBRES, 1657, capítulo II,4-8).

De las piedras que se hallan en el sitio de los Villares con letras antiguas, y la declaración dellas

IMP CAES.L.SEPTI
MIO SEVERO PIO,
PERTINACIAVG.
ARABICO ADIABENICO PONTIFE

MÁXIMO IMP.X.IRIB.POTEST
VI.COS.II PACATORI ORBIS
RESPVBLICA ISTVRGITANORVM.
D.D.D.

Esta piedra es berroqueña, por otro nombre, sal y pes, de las del Escorial, duríssima; por cuya causa está mal formada las letras, y con poca ortografía, dificultoso de imprimir los caracteres, y por esto, y culpa del canteiro tiene algunos errores: de largo es de siete quartas y media, y de ancho tres, y otras tres de grueso.

Cuyas letras bueltas en nuestro Castellano quieren dezir: Al Emperador Lucio Séptimo, Seuero, Pio, Pertinaz, Augusto, Arabico, ad Gabinico, Pontífice Máximo, que fue Capitan General de los exercitos diez veces, Tribuno seys, Cónsul dos, Pacificador del mundo, la Republica de los Illiturgitanos, ó Isturgitanos, endona la dá y dedica. Y aquí por no auer aparecido la estatua mas q la basa, se suple (TERRONES ROBRES, 1657, capítulo III, 8).

ANEXO III

“Siglo I Historia Eclesiástica. El Sitio de Illiturgi es dentro deste Reino de laen, arriba de Andujar. Cap. VIII

Trabaxo, que podía ser escusado, parecerá el que tomo, en averiguar el sitio que tuvo la ciudad de Illiturgi, por aver tratado este púto el Maestro Ambrosio de Morales, con tanta ventaja que no es possible adelantar lo que tan doctamente dexó escrito. Cófiesso esta verdad, y que escusara este cuidado, a no sentirme obligado por dos razones. La primera, porque quien leyere esta Historia que-

de enterado, que la ciudad de Iliturgi, donde nuestro glorioso San Eufrasio puso su Silla, predicó, y recibió martirio, estuvo dentro de los límites deste Reino; y no tenga necesidad de ir a buscarlo en otros libros, para saber esta verdad. La segunda, por satisfacer a las dificultades que se pueden oponer.

El Arcipreste Iuliano expresamente dize, q Iliturgi estuvo entre los pueblos Batestanos, entre Cartagena y Segura, en el sitio que se llama Tarvilla, cuya destrucción hecha por orden de Scipió, dize que refiere Tito Livio en la tercera década. Tomóla fin duda de Eutrando en su Antipodosi, donde escribe estas palabras:.... que en castellano dize así [Iliturgi es ciudad de Batestania, distante de Cartagena camino de cinco días. Desta hizo memoria Tito Livio, y Scipion la destruyó. Aquí se cree que predicó San Eufrasio, y que fue Obispo Iliturgitano] a Iuliano y Eutrando favorece Dextro, quando tratando de la predicación de San Eufrasio, dixo estas palabras: Eufrasius Iliturgi, non Procul Cartagine Spartaria Populis; qui dicuntur Contestan, ad urbem Aso-tum, totoque agro Cartaginensi praedicans ferventer discurrit. Parece que estas palabras siente Dextro, q Iliturgi estava no lexos de Cartagena; y la Batestania es cierto que le caía mas cerca que la Betica.

Grande es la autoridad de Iuliano y Eutrado, y della nos valem a cada passo en esta Historia. Pero en esta ocasión es fuerza los ayamos de dexar; porq en materia de situación de lugares antiguos, es mucho mayor la de Plinio, y Ptolomeo, y se les debe dar entero credito, por su grande antigüedad, suma diligéncia, y eminencia en la Geographia. Estos autores poné a Iliturgi, no en la Batestania, sino en la provincia Betica. Plinio en el Convento o Chancillería de Cordova, y

Ptolomeo en los Turdulos, géte que (como ya diximos) ocupava lo Mediterráneo de la Betica. Tégo para mi, q se ocasionará, Eutrado, y Iuliano, para no alexar Iliturgi de Cartagena, de una spalabras de Tito Livio; a las quales se dará satisfizo bastáte en el capitulo siguiéte.

Flavio Dextro en ninguna manera les favorece, si se mira có atció: porq aquellas palabras non procul Cartagine Spartaria, no se han de jútar con la palabra antecédete, Iliturgi, sino con las siguiétes, populis qui dicuntur Contestani. Y se ha de leer assi: Eufrasius Iliturgi, y hazer alguna pausa, poniédo una coma, y luego proseguir, non procul Cartagine Spartaria populis, qui dicútur Contestani. Y conforme a esto es el sentido: que San Eufrasio predicó en Iliturgi, y de allí discurrio predicado por los pueblos Cóstestanos, no lexos de Cartagena, y por todo el cápo de Cartagena. Y que se aya de leer assi, pruevase: porq aquellas palabras, non procul Cartagine, de solos aquellos pueblos se pueden verificar, no de Iliturgi: poq los Cóstestanos estava tan cerca de Cartagena, q desde ella corrió hasta la voca de Xucar, como escribe Plinio, y advierte Morales. Al cótrario: Iliturgi si distava (según Eutrando) camino de cinco días de Cartagena, q son cinco jornadas; era fuerza estuviesse lexos, pues por lo menos avría entre las dos distancia de quaréta leguas.

Podrá decir alguno, q hubo antiguamente dos ciudades con nombre de Iliturgi, una en la Batestania, y otra en la Betica; y que en aquella predicó, y murio el glorioso San Eufrasio. Confieso q lo podrá dezir; pero sin fundamento q lo téga en autoridad de geographos antiguos, pues ninguno dellos haze memoria de dos Iliturgis: y si las hubiera avido, no se le escondieran a la diligencia de

Plino, y Ptolomeo, o se hallara rastro dellas en el Itinerario del Emperador Antonino Pio. Y en los tres solo ay memoria de un Iliturgi, y esse en la Betica.

Y caso que huviera dos lugares llamados Iliturgi, y q por la pequeñez y poco nombre de alguno dellos, los Geographos antiguos lo olvidaran, haziédo solaméte memoria del mas principal: cierto es, q San Eufrasio no avia de colocar su silla en aquel, sino en este como mas principal, y señalado, que fuesse cabeça de la region de donde se repartiessse el riego soberano de la predicación Evangelica en los demas lugares de la comarca. Costumbre que guardaron los Santos Apóstoles, y como recibida dellos, manda que se retenga San Anacleto Papa sucesor de San Clemente, levantado a la silla Apostólica el año de ciento y tres, aviendo sido ordenado de Presbitero por el Apóstol San Pedro, como el mismo lo confiessa. Este Santo Pontífice en la Epistola tercera dize assi: Los Obispos no se han de poner en castillos, ni en ciudade spequeñas, sino los Presbiteros. Y mas abaxo: El Obispo no ha de ser ordenado de uno, sino de muchos Obispos; y no se ha de titular, ni nombrar de ciudad pequeña, porque no se envilezca el nombre de Obispo, sino de ciudad honrada y principal. Conforme a esta doctrina practica-da de los Apóstoles, San Eufrasio, caso que huviera dos lugares con nombre de Iliturgi, en el mas honrado y principal pondría su silla. Y siendo Iliturgi en la Betica ciudad muy nombrada, y como tal, conocida de Plinio, y Ptolomeo, y Antonino Pio; casi evidente es, q en ella, y n en otra, colocó su silla nuestro Santo Obispo, supuesta la verdad, de que la puso en lugar de aqueste nombre.

Del Obispado de laen. Prosigue la materia del passado. Cap. IX

Assentado ya, que Iliturgi tuvo su sitio en la Betica; no todos le señalan uno mesmo dentro en esta provincia. Carolo Clusio (a quien refiere Ortelio) dixo, que era Aldea del Rio: Villanueva que Lora. El Padre Pineda en su Monarquia, tratando de Marco Helvio, que bolvia de Cadiz, dize que es Utrera. Beuter, que es laen.

Lo cierto es, que su sitio fue un despoblado una legua arriba dela ciudad de Andujar, a la margen de Guadalquivir, que llamó los Villares, o Andujar el viejo: como doctaméte prueba Ambrosio de Morales, con autoridad de Plinio, formando un valiente discurso de sus palabras. Cuenta Plinio los lugares sujetos al Convento, o Chancillería de Cordova, q tenian su asiento en la ribera de Guadalquivir; y assi lo advierte al principio, que destes solos vá hablado: y dando principio del primero dela Betica, y ultimo de la jurisdicción de Cordova, para descéder el rio abaxo, hasta la misma ciudad, el primero que cuenta es Osigi, y luego a Iliturgi; tras destes Ipasturgi, y Sicia. Ya quando llegó aquí, yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco (lugar muy señalado) le caia allí enfrente, aunque algo apartado de la ribera, no le parecio devia passar sin hazer memoria del, y assi los nombró, señalando la distancia de catorze millas que avia desde el rio al lugar. Bolvióse luego a continuar la ribera, y sus lugares, y el primero que nombra es Ripepora, que es lo mismo que Ripensis Epora, como notó Iuliano, Epora de la Ribera, a distinción de otra Epora llamada Cerealis; assi dize Iuliano, que está en los codices correctos de Plinio, y que donde se lee Eburra quae Cerealis, se ha de enmendar Epora quae Cerealis. Este es el discurso de Plinio, referido casi con las mismas palabras

de Morales. Ya dexamos averiguado arriba con el mismo Plinio, que Osigi estuvo entre Iliturgi y Castulo, partiendo terminos con la provincia Tarraconense, y congeturamos que tendría su asiento donde esta Mengíbar, o Espelui, o por alli cerca. Assi mismo es cosa cierta, que Obulco, que se llamó tambien Municipio Pontificiense, es la villa de Porcuna: Epora o Ripepora, la villa de Montoro, como lo testifican las piedras con inscripciones Romanas que en ellas se hallan, que refieren Morales y Molina.

Esto supuesto: Del discurso de Plinio, y de lo que hemos dicho, se saca, que Iliturgi estava en la ribera de Guadalquivir, al principio de la Betica, tan cerca de Castulo, que entre las dos solo avia el lugar llamado Osigi. Assi mismo se saca, que el punto q corresponde en Guadalquivir enfrente de

Porcuna, estava casi a la mitad del camino que avia desde Iliturgi hasta Montoro. Aora pues, miradas estas señas, hallarémos que le viené tan propias y cabales al sito que llamó los Villares, o Andujar el viejo, que no dan lugar a que se las podamos aplicar a otro; Porque es evidente q está a las margenes de Guadalquivir, tan cerca del que tuvo Castulo, que apenas ay de distancia cinco leguas; y tomado el punto q correponde en Guadalquivir enfrente de Porcuna, estará casi en igual distancia de Andujar el viejo, y de Montoro.

Esfuerça mas este intento el Itinerario de Antonino Pio: porque en el viage de Cordova a Castulo, pone a Iliturgi en distácia de veinte millas de castulo, que son las cinco leguas que ay de Andujar el viejo a Cazlona, sitio de la antigua (p. 36) Castulo. Ptolomeo señala a Iliturgi...” (RUS PUERTA, 1634, 32-36)

BIBLIOGRAFÍA

BILCHES, F. de (1653): *Santos y Santuarios del Obispado de Iáen y Baeza. Pruebas de lo resuelto por los Santos al Eminentísimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbytero Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Título de Santa Cruz en Jerusalén, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, del Cósajo de Estado de su Majestad*, Madrid, Domingo García y Morrás.

BLANCO, A. y LACHICA, G. (1960): “De situ Iliturgis”, *AEspA* 33, pp. 193-196.

BLÁZQUEZ, J. M. (1999) “La Historiografía sobre la Edad Antigua”, en J. Andrés-Gallego (coord.): *Historia de la historiografía española*, pp. 15-66.

CAZABÁN LAGUNA, A. (1913): “La historia de Rus Puerta”, *Don Lope de Sosa* 6, p. 179.

CAZABÁN LAGUNA, A., ESPANTALEÓN Y MOLINA, R., MONTORO GARCÍA, M. y ALCALÁ VEN-
CESLADA, A. (1924): *Informe sobre la ubicación,*

estado de conservación y descripción de las ruinas del despoblado Los Villares que se identifican con la antigua iliturgi, Real Academia de la Historia CAJ/9/7958/53 (5).

CEÁN BERMÚDEZ, J. A. (1832): *Sumario de las antigüedades que hay en España, en especial las pertenecientes á las Bellas Artes*, Madrid.

CORTÉS Y LÓPEZ, M. (1836): *Diccionario Geografico-Historico de la España Antigua. Tarraconense, Bética y Lusitana con la correspondencia de sus regiones, ciudades, montes, rios, caminos, puertos e islas a las conocidas en nuestros días*, Tomo III, Madrid, Imprenta Real.

CRUZ UTRERA, J. (1990): *Arqueología de Andújar*, Torredonjimeno.

DE LA CANAL, J. (1836): *España Sagrada, Tomo XLVI. Tratado LXXXIV. De las Santas Iglesias de*

Lérida, Roda y Barbastro en su estado antiguo, Madrid.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a I., RUIZ MONTES, P. y PEINADO ESPINOSA, M.^a V. (2008): "El Proyecto Isturgi: reformularse o morir", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 198, pp. 173-188.

FLÓREZ, H. (1776): *España Sagrada Teatro Geographico-Historico de la Iglesia de España. Origen, Divisiones, y Limites de todas sus Provincias. Antigüedad. Traslaciones, y estado antiguo, y presente de sus Sillas, en todos los Dominios de España y Portugal, con varias Disertaciones criticas. Tomo XII. De las Iglesias Sufraganeas Antiguas de Sevilla: Egabro, Elepla, Eliberi, Italica, Malaga, y Tucci*, Madrid.

FLÓREZ, H. (1799): *España Sagrada Teatro Geographico-Historico de la Iglesia de España. Tomo XXIII. Continuación de las memorias de la Santa Iglesia de Tuy y colección de los chronicones pequeños publicados, e inéditos, de la Historia de España*, Madrid.

GODOY ALCÁNTARA, J. (1868): *Historia crítica de los falsos cronicones*, Madrid.

GÓMEZ MARTÍNEZ, E. (1989): *Aproximación a la Historia de Andújar*, Ayuntamiento de Andújar.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. y MANGAS MANJARRÉS, J. (1991): *Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía (Volumen III, Jaén)*, Consejería de Cultura, Sevilla.

JESÚS MARÍA, F. A. de (1680): *Vida del cardenal Moscoso y Sandoval y noticias historicas de Jaen*, Madrid, Imprenta del Rey.

LÓPEZ ARANDIA, A. (2004-2005): "Iliturgi Form Ivlim. Apuntes sobre su Historia", *Foro de Papel* 6, pp. 86-101.

LÓPEZ CORDERO, J. A. (2000): "El siglo XX: renacimiento de la primitiva historiografía giennense", *Sendas de los Huertos* 57-60, pp. 107-122.

MAYHOFF, C. (1906): *C. Plini Secundi Naturalis Historiae libri XXXVII*, vol. I: libros I-VI, Leipzig.

MORAL MARTÍNEZ, D. de y MORAL DE LA VEGA, J. de (2003): "Don Baltasar Moscoso y Sandoval, el cardenal de Santa Potenciana, personaje clave en el desarrollo cultural de Jaén durante la primera parte del siglo XVII", *Bol. Instituto de Estudios Giennenses* 184, enero-junio 2003, pp. 119-140.

MORALES, A. de (1575): *Las antigüedades de las ciudades de España que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nóbres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales, natural de Cordoua, Coronista del Rey Católico nuestro señor, don Philipe segúdo deste nóbre y cathredatico de la Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares. Con un discurso general donde se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para bien hazerlas y entender las antigüedades, con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la quarta hoja*. En Alcala de Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Lequerica.

MORALES, A. de (ed. 1765): *Viage de Ambrosio de Morales por orden del Rey D. Phelipe II a los Reynos de Leon, y Galicia, y Principado de Asturias para reconocer las Reliquias de Santos, Sepulcros Reales, y Libros manuscritos de las Cathedralas y Monasterios. Dale á la luz con notas, con la vida del autor y con su retrato el Rmo. P. Mro. Fr. Henrique Florez, del orden del Gran Padre S. Agustín*, Madrid, Imprenta Antonio Marín.

MORALES, A. de (ed. 1791): *Coronica General de España, que continuaba Ambrosio de Morales, Coronista del rey nuestro señor don Felipe II*, tomo IV, Madrid, en la oficina de don Benito Cano.

MUÑOZ Y ROMERO, T. (1858): *Diccionario bibliográfico-histórico de los antiguos reinos, provincias, ciudades, villa, iglesias y santuarios de España*, Madrid.

OCAMPO, F. de (1791): *Coronica General de España, que recopilaba el maestro Florian de Ocampo, Coronista del rey nuestro señor don Felipe II*, Tomo II, Madrid, en la oficina de don Benito Cano.

RODRÍGUEZ BECERRA, S. (2001): "Los símbolos religiosos en la construcción de identidades locales: el caso de Andújar (Jaén)", en X. M. González Reboredo (coord.): *Etnicidade e Nacionalismo*,

Simposio Internacional de Antropoloxía (17-19 abril 2000), Santiago de Compostela.

RODRÍGUEZ ARÉVALO, M. (2001): "Martín Ximena Jurado: Historiador Villanovero del Reino de Jaén", *Bol. Instituto de Estudios Giennneses*, 179, julio-diciembre, pp. 7-28.

RUIZ RODRÍGUEZ, A., MOLINOS MOLINOS, M. y HORNOS MATA, F. (1986): *Arqueología en Jaén (Reflexiones desde un proyecto arqueológico no inocente)*, Diputación Provincial de Jaén.

RUS PUERTA, F. (1634): *Historia Eclesiástica del Reino y Obispado de Jaen. Primera parte que contiene sus principios y progressos en la Religión Cristiana. La predicación de los Santos Apóstoles Iacobo; Pedro, y Paulo. Los Santos y Martires; Assi de Arjona, como de Baeça, y otros lugares. Los Obispos de quien se halla memoria. La Historia, Tradición, y Antigüedad de la Santa Verónica. Sitios de lugares antiguos. Con aras antigüedades dignas de ser sabidas, desde el siglo primero de la Iglesia Cristiana hasta el duodécimo al Eminentísimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Cardenal de la Iglesia de Roma, Obispo de Jaen, Jaen.*

SALCEDO OLID, M. de (1677): *Panegírico Historial de N. S. de La Cabeza de Sierra Morena Que Ofrece, Dedicar, y Consagra á la Purísima Reyna de los Angeles, MARIA, Santísima, siempre VIRGEN, y Madre de Dios. Refiere la Antigüedad, Aparicion, y Solemnísima fiesta que se celebra en su deuoto Santuario á su milagrosa Imagen. Y como el Apóstol San Pedro la traxo a España, y la dio al Glorioso San Eufrasio, Obispo de Andujar, que la dexó en esta Ciudad, Madrid.*

SÁNCHEZ LEÓN, J. C. (2008): "La Historia antigua de Jaén en el *Comentario de la conquista de la ciudad de Baeza, 1570*, atribuido a Gonzalo Argote de Molina", *Elucidario* 6, pp. 209-216.

TERRONES ROBRES, A. (1657): *Vida, martyrio, translación y milagros de San Euphrasio obispo y patrón de Andujar. Origen, antigüedad y excelencias desta ciudad, privilegios de que goza y varones insignes en santidad, letras y armas que ha tenido*, Andújar.

THOUVENOT, R (1940): *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris.

TORRES LAGUNA, C. (1954): *Historia de la Ciudad de Andujar y de su patrona la Virgen de la Cabeza de Sierra Morena. Libro primero Iliturgi*, Andújar.

VALLADARES REGUERO, A. (1997): "Dos justas poéticas celebradas en Andújar (1627 y 1633)", *Boletín del Instituto de Estudios Giennneses* 164, pp. 149-204.

VILLAR, F. (1639): *Discurso apologético, en el cual se prueba que la población que antiguamente se llamaba Illiturgi o Forum Julium es hoy la ilustre ciudad de Andújar.*

XIMENA JURADO, M. (1639): *Antigüedades del reino de Jaen*, manuscrito copia digital realizada por la Biblioteca de Andalucía Microrreproducción de manuscrito de 1639, (359 p.) MS 1180 Biblioteca Nacional.

XIMENA JURADO, M. (1654): *Catalogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de la diócesis de Jaen y Annales Eclesiásticos deste Obispado al Eminentísimo y Reverentísimo Señor Don Baltasar de Moscoso y Sandoval, Presbitero Cardenal de la Santa Iglesia de Roma del Titulo de Santa Cruz en Hierosalen, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla del Consejo de estado de su Majestad, La segunda cuestión*, Madrid.

ZEUMER, K. (1902): *Monumenta Germaniae Historica, tomus I: Leges Visigothorum*, Hannover-Leipzig.